

EDUCACIÓN TECNOLÓGICA: CAPACITACIÓN DOCENTE EN TUCUMÁN

Ponencia presentada por José Manuel Jalísⁱ

majoma2001@hotmail.com

La capacitación en Educación Tecnológica tuvo en la provincia, demasiados vaivenes, pues no existía una línea definida de capacitación, como así tampoco la determinación de quiénes serían los encargados de “dictar” el área en las escuelas tanto de nivel primario (EGB 1 y 2) como de nivel medio (EGB 3 y Polimodal). Tal como lo establecía y establece la Ley Federal de Educación, la capacitación fue uno de los pilares en los que se basó el perfeccionamiento y actualización docente, con las nuevas tendencias pedagógicas y didácticas.

El tema al que se hará referencia en esta ponencia es el de la capacitación docente en Educación Tecnológica en la Jurisdicción de Tucumán, actividad en la que me inserté hace aproximadamente siete años, desarrollándola desde diferentes proyectos de la Red Federal de Formación Docente Continua – RFFDC–, Prociencia-CONICET –Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas–, Instituto Nacional de Educación Tecnológica –INET–, destinados a docentes que se desempeñan en distintos, medios y primarios. Actualmente, mediante un proyecto de la RFFDC, la capacitación se volcó totalmente a la enseñanza de básica, específicamente a los maestros de actividades prácticas, taller rural y técnicas agropecuarias, para la reconversión docente.

En la provincia hubo varios “frentes” de capacitación en diferentes tiempos. Desde el momento en que Educación Tecnológica fue incluida en el currículo, fueron algunos institutos privados, de gestión no gubernamental, los que iniciaron estas acciones; en uno de ellos (de la ciudad de Monteros) me integré a trabajar durante aproximadamente dos años con poblaciones de docentes de primaria y secundaria, a quienes movía más la curiosidad que la posibilidad de hacerse cargo de este espacio curricular. Transcurría el año '96, '97 cuando Prociencia-CONICET hizo una convocatoria para tutores de un programa de capacitación a distancia, destinado a docentes de nivel medio en actividad, cuyas propuestas debían ponerse en práctica en las aulas.

Casi paralelamente, la RFFDC, previa selección, convocaba para la formación del equipo de referentes en Educación Tecnológica en la jurisdicción, con amplias y variadas funciones. Luego de dos años de preparación en el INET, con el costo que esto significó, nunca se puso en marcha la actividad de los

referentes, una preparación desperdiciada, en cuanto a lo que podría haber hecho en la provincia.

La capacitación fuerte fue la que se denominó en el ámbito nacional Fordecap, conocida como *Capacitación centrada en la escuela*; en ella, la mitad del equipo seleccionado para las tareas trabajó con EGB1 y EGB2 y la otra mitad con EGB3. Los contenidos seleccionados para esta capacitación fueron: procesos productivos, comunicación, enfoque sistémico, entre otros; cada uno de ellos muy bien recibidos por los colegas educadores, quienes trasladaron al aula, con buenos resultados, la propuesta. Cada encuentro tenía una duración de cuatro horas, tiempo que pocas veces se respetaba ya que todos terminaban a las cinco o seis horas, pues la convivencia, interacción, aprendizaje, etc se entremezclaban en un armonioso ida y vuelta entre los diferentes actores que conformaban el taller. Educación Tecnológica ya se trasladaba la aula, estaba presente en las escuelas. Esta capacitación duró poco más de un año.

Hacia el año 2001 todo se paralizó; parecía que la Red se desmembraba; el panorama de la capacitación en Educación Tecnológica era oscuro; las preguntas de los colegas en la provincia acerca de cómo y cuándo iba a continuar la capacitación eran muy frecuentes.

Recién en el año 2002 hubo un renovado impulso en la capacitación, con un proyecto presentado por el equipo de capacitación de la Red y aprobado en Nación, dirigido a maestros especiales de la Educación Básica. El proyecto se llama "Trayecto de reconversión de maestros de actividades prácticas, taller rural y técnicas agropecuarias". Trabajamos en él cinco capacitadores y tiene como objetivo reconvertir, sino a todos, a un gran porcentaje de los docentes, para que se hagan cargo de este espacio curricular.

El proyecto está dividido en seis módulos: el primero es psicopedagógico y los restantes son específicos, orientados, no correlativos. Estos módulos son:

- materiales,
- procesos productivos,
- electricidad,
- mecanismos y
- la tecnología como respuesta a las necesidades del hombre.

¿Cómo se organiza la capacitación?

Se dividió a la provincia en quince sedes de capacitación; en cada una de ellas se reúnen docentes de diferentes localidades cuyos domicilios estén cercanos;

cada capacitador asume la formación de grupos o sedes, y es él quien se traslada a ellas –no los capacitandos–.

¿Cuál es la modalidad de trabajo?

La capacitación tiene una modalidad semipresencial; se cumplen treinta horas presenciales con un número similar para actividades no presenciales, las que incluyen, buceo bibliográfico, planificación de unidades, proyectos tecnológicos, entre otros, así como la correspondiente trasposición áulica, observación e informe.

Cada módulo tiene en su desarrollo una parte teórica, una teórico-práctica y una práctica, con actividades grupales e individuales; se trata, además, de poner el acento –tanto presencial como no presencialmente– en el “saber para hacer” y en el “hacer para saber”.

¿Qué estrategias se utilizan?

Los docentes cuentan para el desarrollo del módulo con un apoyo bibliográfico específico. Se trata de un cuadernillo elaborado por el equipo de capacitadores; para su confección, cada capacitador efectuó una selección de diferentes fuentes bibliográficas de entre aquellas que resultaban pertinentes al módulo, tanto en lo teórico como en lo práctico.

El trabajo en los encuentros presenciales consiste en talleres teóricos-prácticos, que comienzan con una presentación o introducción al tema y con una actividad práctica en la cual los cursantes ponen en juego sus saberes.

Una parte importante de la capacitación es la elaboración de consignas en Educación Tecnológica; para ello se analiza cuáles son sus características, qué es la contextualización de una tarea, cuáles son los diferentes tipos de consignas –abiertas, acotadas y/o restringidas–.

Trabajando en grupos y realizando lecturas y análisis de datos, los educadores vuelcan en afiche sus logros, exponiendo los resultados o conclusiones. Desde la coordinación se genera, entonces, un debate y un cierre.

En otros casos se entregan consignas para el desarrollo de un proyecto tecnológico. A través de este procedimiento, los docentes realizan u obtienen un producto y lo exponen, justificando sus diseños, los materiales usados, y respondiendo preguntas y/o críticas de los colegas, para finalmente presentar un informe.

El trabajo no presencial es similar, con actividades teóricas y prácticas.

Al realizar la transposición al aula, los docentes elaboran el informe correspondiente de la observación de clase realizada por un directivo o colega de la institución o del curso de capacitación.

ⁱ El autor es ingeniero agrónomo –UTN– y profesor en Química –UTN–.